

titucion federal, es un hecho que el C. Angel Gerardo ha entrado de nuevo al goce de todas las garantías que ella marca. Considerando: que aun cuando las resoluciones de la Corte Suprema de Justicia, en casos como el presente, no deben citarse como ejecutorias, si deben servir de base para la jurisprudencia.

Por tales consideraciones, y atento lo pedido por el C. Promotor fiscal, con fundamento de la ley de 20 de Enero de 1869, se declara: que la Justicia de la Union ampara y protege al C. Angel Gerardo, contra el acto en virtud del cual se le retiene de una manera forzada en el servicio de las armas, por violarse con esto en su persona las garantías que otorgan los artículos 49 y 59 constitucionales.

Hágase saber; publíquese y previa situacion fiscal, elévense estos autos á la Corte Suprema de Justicia.—Lo decretó y firmó el C. Juez 29 de Distrito Lic. José María Canalizo. Doy fé.—José María Canalizo. Manuel M. de Chavero, secretario.

Es copia. México, Julio 5 de 1873.—Fernando Zamora, secretario.

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Julio 9 de 1873.—Visto el juicio de amparo promovido ante el Juzgado segundo de Distrito de México, por el C. Angel Gerardo, contra la providencia que le retiene en el servicio militar como soldado en el batallon número 17. Considerando: que ya no está vigente la ley que concedió al Supremo Gobierno facultades extraordinarias para cubrir las bajas del ejército; que por lo mismo al obligar en la actualidad á Angel Gerardo á seguir sirviendo como soldado en el expresado batallon sin su consentimiento, se infringe en su persona el artículo quinto de la Constitucion general de la República, se decreta: que por sus

propios legales fundamentos es de confirmarse y se confirma la sentencia pronunciada por el C. Juez segundo de Distrito de México en 30 de Junio próximo pasado, que declara: que la Justicia de la Union ampara y protege al C. Angel Gerardo contra la providencia que le retiene en el servicio de las armas y contra la que se ha promovido el presente recurso.

Devuelvanse las actuaciones al Juzgado de su origen, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—José M. Iglesias.—Pedro Ogazon.—José M. Lozano.—Ignacio Ramirez.—M. de Castañeda y Nájera.—J. M. del Castillo Velasco.—M. Auza.—S. Guzman.—Luis Velasquez.—José García Ramirez.—Lic. Enrique Landa, oficial mayor.

Es copia. México, Agosto 21 de 1873.—Lic. Agustin Peralta, oficial mayor.

AMPARO

Promovido ante el Juzgado segundo de Distrito de México, por Celestino Uribe, contra su consignacion al servicio de las armas.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice: que el C. Celestino Uribe interpone el recurso de amparo contra la determinacion de la Comandancia militar del Distrito Federal que lo destinó al servicio de las armas contra su voluntad en el cuarto batallon, á principios de Mayo del año próximo pasado, y con la cual considera violadas en su persona las garantías individuales que otorgan los artículos cuarto

y quinto de la Constitucion, sin embargo de que la autoridad responsable del acto reclamado no ha rendido el informe que previene la ley, por la contradiccion que envuelve el escrito del quejoso, pues al mismo tiempo que dice que su consignacion se efectuó á principios de Mayo, que estuvo en vigor la Constitucion hasta el dia 17 en que se expidió el decreto de esta fecha, asegura que las garantías individuales estaban suspendidas y alega las opiniones del mismo decreto: se necesita que se comprueben esos hechos con las escepciones alegadas, para que pueda resolverse en justicia si procede ó no el amparo que se solicita.

México, Junio 3 de 1873.—*Francisco G. Moctezuma.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

México, Junio 24 de 1873.—Visto el presente juicio de amparo promovido por el C. Celestino Uribe contra la Comandancia militar del Distrito, que lo consignó al servicio de las armas contra su voluntad, reputando con esto, violada la garantía que otorga el artículo quinto de la Constitucion general; visto el informe rendido por la misma Comandancia: el pedimento fiscal, y cuanto mas de autos consta y tener presente convino, y considerando: que segun el informe rendido, se consignó al quejoso á servir en el batallon número cuatro, con fecha once de Mayo del año próximo pasado, en cuya fecha habia cesado de regir la ley de dos de Diciembre de mil ochocientos setenta y uno, y por lo tanto la consignacion del quejoso, rigiendo como regía en esa época la Constitucion en todo su vigor, importa la violacion del artículo quinto del espresado Código fundamental. Por tales consideraciones, y con fundamento de los artículos 101 y 102 de la Constitucion federal y de la ley de veinte de Enero de mil ochocientos sesenta y nueve, se declara: que la Justicia de la Union ampara y protege al C.

Celestino Uribe contra el acto de su consignacion al servicio de las armas, por haberse violado en el caso la garantía consignada en el artículo quinto de la Constitucion general. Hágase saber, publíquese y previa citacion del C. Promotor, elévense los autos á la Corte Suprema de Justicia. Lo decretó y firmó el C. Juez segundo de Distrito, Lic José María Canalizo. Doy fé.—*José María Canalizo—Manuel M. de Chavero.*

Es copia. México, Junio 28 de 1873.—*Manuel M. de Chavero, secretario.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Julio 15 de 1873.—Visto el juicio de amparo promovido ante el C. Juez 2º de Distrito de esta Capital, por el C. Celestino Uribe, contra la providencia que lo retiene como soldado en el batallon número 4 de infantería. Considerando: que en la actualidad no rige la ley de 17 de Mayo de 1872, en cuya virtud fué destinado el referido Uribe al servicio militar, y por lo mismo, su retencion contra su voluntad en el expresado batallon número 4, importa una violacion en su persona, de la garantía consignada en el artículo quinto de la Constitucion general de la República, se decreta: que por sus propios legales fundamentos, es de confirmarse y se confirma la sentencia pronunciada por dicho Juez 2º de Distrito en 24 de Junio próximo pasado, que declara: "Que la Justicia de la Union ampara y protege al C. Celestino Uribe, contra la providencia que lo retiene en el servicio de las armas, y contra la que se ha promovido el presente recurso."

Devuélvanse las actuaciones al Juzgado de su origen, con copia certificada de esta sentencia; publíquese y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Supre-

ma de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José M. Iglesias.*—*Juan J. de la Garza.*—*José M. Lozano.*—*José Aretaga.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. de Castañeda y Nájera.*—*J. M. del Castillo Velasco.*—*S. Guzman.*—*L. Velasquez.*—*José García Ramirez.*—*Luis M. Aguilar,* secretario.

Es copia que certifico. México, Agosto 23 de 1873.—*Lic. Agustín Peralta,* oficial mayor.

COMPETENCIA

Promovida por el Juzgado primero de Letras de Querétaro al quinto de lo civil de esta Capital, para conocer del juicio ejecutivo que Don Luis Larrauri sigue contra Don Pablo Berruecos.

PEDIMENTO DEL C. FISCAL DE LA SUPREMA CORTE DE JUSTICIA.

El fiscal dice: que en el mes de Mayo próximo pasado se presentó D. Luis Larrauri ante el Juzgado quinto de esta Capital solicitando una providencia de arraigo contra el C. Pablo R. Berruecos, el cual entonces nombró como apoderado suyo al C. Lic. Don José Lineros, con quien se entendieron las diligencias posteriores del juicio ejecutivo, que Larrauri seguía contra Berruecos, hasta recibirse á prueba, protestando siempre el demandado contra la competencia del Juez que conocía del negocio.

En la diligencia de embargo, fincado en su rancho que el deudor posee en jurisdicción de San Juan del Río, Estado de Querétaro, se nombró para depositario al mismo deudor, á cuyo fin se previno se librara exhorto al Juez de ese lugar para que notificara á Berruecos dicha providencia, en el concepto de que si Berruecos no aceptaba la depositaría, se desiriese en la persona que designara la que llevaba el exhorto mencionado (cuaderno principal fojas 8).

Librado en efecto el exhorto, el Juez de San Juan del Río, contestó: que el C. Pablo Berruecos era diputado al Congreso del Estado de Querétaro; que por lo mismo, en esa población estaba radicado, y se había dirigido al Juez primero de Letras de Querétaro el exhorto remitido de México para su requisitoria (fojas 5 cuaderno citado). Despues, en 8 de Junio, el Juez primero de Letras de Querétaro, manifestaba al Juez quinto competidor, refiriendo á un escrito que Berruecos presentó como contestación á la notificación del exhorto, que se abstuviese de conocer en el juicio promovido por Larrauri, y en caso de no convenir en ello tuviera por entablada la respectiva competencia (fojas 1 cuaderno relativo de la competencia).

El Juez de México á instancia de Larrauri sostuvo su jurisdicción, y libró su oficio contestatorio (fojas 5 cuaderno tercero). Pero de esta comunicación y apesar de haberse repetido, no tuvo respuesta el Juez que la libró. Entonces á petición del Sr. Larrauri, el Juez quinto de México remitió sus actuaciones á esta Corte Suprema, avisándolo así á su contrario (fojas 12 cuaderno tercero).

Recibidas las actuaciones en esa primera Sala, se le previno al Juez de Querétaro en 25 de Octubre próximo pasado, remitiera las suyas con el informe respectivo, y este Juez contestó en 31 del mismo Octubre, que habiéndose desistido de la competencia la parte de Berruecos había apelado de ese auto; y por esa razón habían subido los autos al Tribunal Superior de Querétaro; por cuyo motivo no le era posible remitirlas á la Corte (fojas 6 Toca).

En vista de esa respuesta, la Sala recomendó al Tribunal de Querétaro el pronto despacho de la apelación referida, y despues de varias contestaciones y de haberle prevenido terminantemente remitiera á esta Corte los autos en cuestión, y despues de haberle comunicado conque se le daría curso á esta competencia, según se le dijo